

# La alianza climática entre China y Estados Unidos

Dirk Hoffmann

12 de Septiembre de 2016

En una acción coordinada y celebrada junto al Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, los dos mayores emisores de dióxido de carbono, China y los Estados Unidos, han anunciado la ratificación del [Acuerdo de París](#).

Con este paso aumenta considerablemente la probabilidad de que este acuerdo climático fundamental pueda entrar en fuerza todavía este año, que ahora lo han ratificado ya 27 países, responsables del casi 40% de las emisiones globales. Para entrar en vigencia, son necesarios 55 países, responsables del 55% de las emisiones globales.



Gráfico mostrando el estado de avance en ratificación del Acuerdo de París: Ya firmaron 27 países, responsables del 39,08% de las emisiones globales; fuente: UNFCCC

El pasado día [3 de septiembre](#), en una ceremonia protagonizada por los presidentes de la China y de los Estados Unidos y bajo los auspicios del secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, Xi Jinping y Barack Obama han anunciado la ratificación del Acuerdo de París por parte de sus respectivos países.

“Quisiera hoy día agradecer a la China y los Estados Unidos por haber ratificado este acuerdo histórico – un acuerdo sobre el cual se basa la oportunidad para un futuro sostenible para cada nación y para cada persona”, dijo [Patricia Espinosa](#), la nueva secretaria ejecutiva de la Convención Climática.

Con la ratificación de los dos mayores emisores de dióxido de carbono, responsables del 38% de las emisiones globales, el mundo se ha acercado de manera sustancial a la entrada en vigencia del Acuerdo de París negociado en diciembre del año pasado durante la [COP 21](#), la vigesimoprimer Conferencia de las Partes de la Convención Climática. Antes, unos 23 países, responsables de un poco más del 1% de las emisiones globales, habían ratificado el Acuerdo de París.

Si por lo menos 55 países del mundo, responsables de por lo menos el 55% de las emisiones globales de dióxido de carbono depositan su ratificación con el secretariado de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ([CMNUCC](#)), el Acuerdo de París entra en vigencia a los 30 días. Para que esto sea antes de la siguiente Conferencia Climática, la [COP 22](#) en Marrakech, la fecha límite para las ratificaciones es el 7 de octubre de este año.

La nueva alianza climática entre los Estado Unidos y la China se había manifestado ya antes de la COP 21 de París, cuando Obama y Li Peng se reunieron en septiembre de 2015. De hecho, el Acuerdo de París se ha diseñado en gran parte a la medida de estas dos potencias globales principales.



## **El liderazgo climático de la China**

A nivel doméstico, la realidad política de los dos países es muy diferente. En los Estados Unidos, el presidente saliente Barack Obama está implementando de forma apurada una agenda climática, con la intención de dejar un legado político para CITA. Se lo percibe casi como la última oportunidad para acciones decisivas por parte de los Estados Unidos, porque ninguno de los dos candidatos presidenciales se está presentando con una estrategia climática contundente; es más, Donald Trump es parte de los “negacionistas”, que ha opinado públicamente que el cambio climático es un invento de los chinos.

Mientras tanto, la China está acercándose cada vez más a un liderazgo climático global. Es un hecho sorprendente, si recordamos que durante la fracasada COP 15 en Copenhague en 2009 la China ha sido la fuerza principal del bloqueo climático. La China no es ahora solamente el mayor emisor de CO<sub>2</sub> con el 17% de las emisiones globales, sino también tiene las mayores inversiones en energías renovables y el mayor potencial instalado.

Los europeos, al contrario, han perdido casi toda su capacidad de liderazgo después de la Conferencia Climática de Durban en 2012, donde todavía jugaron un papel decisivo en la negociación de la [Plataforma de Durban](#). Con problemas internos, entre otros por la resistencia de Polonia, país fuertemente dependiente de la quema de carbón para la generación de electricidad, desde el año pasado se han sumado la preocupación por el flujo de migrantes y más recientemente el *Brexit*, el voto de salida de la Unión Europea del Reino Unido.

En contraste al estancamiento europeo y las perspectivas climáticas poco alentadoras en los Estados Unidos, la China persigue una clara línea de descarbonización de su economía. El año pasado, [el 20%](#) de su generación eléctrica ya provino de fuentes limpias. El aumento de uso de energía del 1,5 % en 2015 ha sido el menor aumento desde los años 90.

Los motivos de la China para esta estrategia de largo plazo son múltiples, e incluyen tanto intereses económicos como preocupaciones por el estado de salud de su población - incluyendo el temor que la contaminación extrema en casi todas las megalópolis chinas pueda incitar protestas al régimen.

“El liderazgo chino declaró la guerra a la contaminación, porque había llegado a tales extremos a lo ancho del país”, dijo [Han Chen](#) de la ONG influyente [NRDC](#) de Estados Unidos. “La guerra contra la contaminación atmosférica ha significado restricciones más fuertes sobre la extracción y la quema de carbón, lo que llevó a una mejor calidad de aire y menores emisiones de dióxido de carbono”.

De hecho, el consumo de carbón ya ha pasado su momento pico en 2014, y ahora se encuentra en bajada. La Administración Nacional de Energía ha anunciado el cierre de 1.000 minas de carbón durante este año. Hasta 2020 —es decir en solo 4 años— se prevé el cierre de la mitad de las 10.760 minas de carbón. Con estas tendencias, las emisiones de gases de efecto invernadero de la China llegarán a su tope ya en 2030.

Al otro lado, las tasas de instalación de infraestructura para energías renovables son las más fuertes en el mundo (ver gráfico arriba). Según el director de la Asociación Internacional para la Energía Renovable, Dolf Gielen, “el progreso de la China en el área de las energías renovables es un ejemplo ilustrativo de la transformación dramática en curso en el sistema energético global”. De las 8,1 millones de personas que trabajan en energías renovables a nivel mundial, 3,6 millones de personas están en la China.